



Santiago, 6 de julio de 2006

## NOTA DE PRENSA

### **El Banco Central presenta el IEF del primer semestre de 2006**

- El Banco Central estima que los riesgos para la estabilidad financiera nacional se encuentran acotados, debido a la prudencia con que la economía ha respondido a la bonanza de los términos de intercambio y financiamiento internacional y al marco de política fiscal, monetaria y cambiaria.
- La economía chilena continúa en un ciclo expansivo ordenado y enfrenta bajos riesgos de acceso al financiamiento externo, lo que facilita su capacidad para ajustarse a los cambios internacionales.

Los riesgos para la estabilidad financiera nacional se encuentran acotados, debido a la prudencia con que la economía chilena ha respondido a la bonanza de términos de intercambio y financiamiento internacional, unida al marco de política fiscal, monetaria y cambiaria vigente, que permiten disponer de amortiguadores que limitan el impacto económico y financiero de un eventual vuelco en el entorno internacional. Así lo describe el Informe de Estabilidad Financiera (IEF) del primer semestre de 2006, presentado hoy por el Presidente del Banco Central de Chile, Vittorio Corbo.

Según el documento, el entorno macroeconómico que enfrenta la economía chilena continúa siendo favorable, a pesar de las correcciones y turbulencias que han experimentado los precios de las acciones y de los productos básicos en las últimas semanas: la mejoría de los términos de intercambio ha sido más duradera de lo que se anticipaba en diciembre último; el crecimiento mundial es robusto y está mejor balanceado entre las principales zonas económicas; y las condiciones financieras internacionales son benignas, lo que se refleja en un costo del financiamiento externo reducido y premios por riesgo comprimidos respecto de sus valores históricos. Hacia delante, la economía mundial y los mercados financieros deberían continuar ajustándose a condiciones monetarias globales menos expansivas.

A nivel interno, la economía chilena continúa en un ciclo expansivo ordenado. Luego de un proceso de rápida expansión del consumo y la inversión durante gran parte del año pasado, la demanda interna y el crecimiento están volviendo a su trayectoria de mediano plazo, según lo proyectado. El gasto del Gobierno ha continuado evolucionando conforme a la regla de superávit fiscal estructural, y los ingresos extraordinarios del cobre se han ahorrado. Las perspectivas inflacionarias se mantienen bien contenidas y alineadas con el centro del rango meta para periodos de un año y más. La evolución de la política monetaria no ha provocado sorpresas en los mercados financieros y el saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos se proyecta superavitario para este y el próximo año.

El informe señala que la economía chilena enfrenta bajos riesgos de acceso al financiamiento externo. En los últimos seis meses, los indicadores de endeudamiento externo han continuado disminuyendo, como consecuencia del superávit de cuenta corriente, así como del crecimiento de la economía y de las exportaciones, incluso descontando el efecto del alza del cobre y la apreciación del peso.

### **Sectores**

El Informe analiza las implicancias para la estabilidad financiera de la situación de los principales sectores. Respecto de las empresas, indica que éstas han aprovechado la favorable coyuntura para fortalecer su situación patrimonial y

financiera. Durante los últimos doce meses, las más favorecidas han sido aquellas de sectores vinculados a la exportación de materias primas y a la demanda interna.

La deuda de los hogares continúa aumentando más que sus ingresos disponibles acumulados en un año, representando el 57% de estos (llegaba a 37% a fines del 2001). Sin embargo, la evolución de los indicadores de cumplimiento de pago de los hogares muestra que hasta ahora este sector ha manejado adecuadamente su endeudamiento. De todos modos, este mayor endeudamiento requiere prestar mayor atención a los efectos que tendría un eventual escenario de tasas de interés más altas, menor crecimiento económico y mayor desempleo.

El Gobierno Consolidado presentará un incremento significativo en sus excedentes financieros durante el presente año, gracias al elevado precio del cobre y a la aplicación de la regla fiscal. El superávit fiscal superará holgadamente las previsiones de la ley de presupuestos para el 2005, y permitirá reducir en forma sustancial la deuda bruta y neta del sector público, hasta ubicarla por debajo de la de otras economías con similar clasificación de riesgo soberano. El Banco Central también logrará una reducción del déficit de intereses y de su deuda bruta.

El sistema bancario mantiene una adecuada posición patrimonial y los riesgos en su balance son relativamente bajos. En el escenario central, se espera que la situación patrimonial de los hogares y empresas nacionales, que constituyen el principal destino de los préstamos bancarios, se mantenga sólida. Sin perjuicio de lo anterior, es probable que se produzca un aumento de los gastos de cartera a medida que el entorno económico y financiero continúe normalizándose.

Según el informe, tomando en cuenta todos los riesgos, internos y externos, se estima que la posibilidad de un ajuste violento de los precios de los activos emergentes y, en menor medida, de una corrección brusca del alto déficit en cuenta corriente de Estados Unidos, constituyen los principales escenarios de riesgo que enfrenta la economía chilena. Aunque ambos eventos podrían tener efectos adversos sobre variables financieras y reales, los riesgos para la estabilidad financiera nacional se encuentran acotados, debido a la prudencia con que la economía chilena ha respondido a la bonanza de términos de intercambio y financiamiento internacional, unida al marco de política fiscal, monetaria y cambiaria vigente. Las empresas y las instituciones financieras han acumulado mayor experiencia en el régimen de flotación cambiaria; sus descalces de monedas son acotados y hoy participan más activamente en los mercados de cobertura. El Banco Central dispone de un nivel adecuado de reservas internacionales para enfrentar condiciones más adversas, al que se suma la reciente acumulación de activos internacionales por parte del Gobierno Central, a partir de los excedentes coyunturales generados por el alto precio de cobre. Todos estos factores facilitan la capacidad de la economía chilena para ajustarse a los cambios del entorno externo.

El IEF incluye el Capítulo "Normativa e infraestructura financiera", que revisa las iniciativas recientes en materia de normativa financiera y regulación prudencial, e incluye los siguientes artículos:

- Caracterización de los flujos de activos y pasivos de la cuenta financiera: Chile, 1993-2004 de Luis Antonio Ahumada, Cristián Echeverría, Sergio Godoy y Nancy Silva.
- Desarrollo del Mercado de Derivados Cambiarios en Chile de Luis Antonio Ahumada, Felipe Alarcón, Jorge Selaive y José Miguel Villena.
- Descalces Cambiarios en Empresas Manufactureras Chilenas de Kevin Cowan, Alejandro Micco y Álvaro Yáñez.